

## 2.

# *La Revolución Rusa de 1917.*

*En el tema anterior hemos visto la situación tan precaria que vivía Rusia a principios del siglo XX, un país que en muchos aspectos estaba anclado en el siglo XVIII. También vimos cómo se iban constituyendo una serie de partidos de oposición que exigían al zar una mayor democratización. Los intentos de apertura y liberalización del país, por parte del zar, tras la revolución de 1905 no satisfacen a nadie. La entrada de Rusia en la I Guerra Mundial lo único que hace es agravar más el problema y que crezca el número de descontentos. En este ambiente tan tenso el gobierno del zar tenía los días contados.*

*En 1917 estalla una revolución que tendrá una gran trascendencia en la historia de la humanidad, algunos, en cuanto a su importancia, la comparan con la Revolución Francesa. La revolución tiene dos fases claramente separadas, la primera en febrero, y consigue, tras la caída del zar, la proclamación de un régimen burgués y constitucional que no solucionará los problemas del país. La segunda fase se da en octubre y en ella un partido marxista, el bolchevique, conquista el poder político; es la primera vez que triunfa una revolución en todo un país siguiendo los postulados de Marx.*

### **I. FEBRERO DE 1917: LA REPÚBLICA BURGUESA.**

#### **1. El derrocamiento del zarismo.**

Los innumerables problemas que tenía Rusia durante la I Guerra Mundial no encontraban ninguna respuesta eficaz, en una situación que un dirigente «kadete», Vasili Maklakov, describió comparando a Rusia con (“un automóvil que se confiara a un chófer tan incapaz que inevitablemente lo conduce al desastre. Los que van dentro y saben conducir no se atreven a intervenir, pues si el coche quedase un segundo sin conductor se iría al abismo. El chófer lo sabe, y por eso puede divertirse con la alarma e impotencia de los pasajeros” (Kochan, 1968, 339). La moral de las tropas alcanzó su punto más bajo a principios de 1917. Nada parecía augurar, sin embargo, que un régimen que había superado el envite de 1905, que había conseguido llevar adelante las reformas de Stolypin y que, pese a todo, y con un formidable aparato policial, se mantenía en pie en medio de un sangriento conflicto mundial, estaba al borde del colapso. Ni siquiera Lenin -quien en enero de 1917 afirmaba: “Puede que nosotros, los miembros de la vieja generación, no veamos las batallas decisivas de la revolución que está por venir”}- fue capaz de prever la aceleración que los acontecimientos experimentaron en ese mismo año. Menos previsor fue, claro, el propio Nicolás II, quien acaso hubiera podido frenar la deriva de los hechos si, en febrero de 1917, se hubiese mostrado dispuesto a realizar concesiones no en exceso onerosas.

En una situación de tensión creciente, cinco días de manifestaciones en la calle, provocadas por el desabastecimiento de la capital, van a producir el destronamiento. El

23 de febrero una manifestación de mujeres recorre las calles de San Petersburgo al grito de “Paz y pan”, que combinan con el de “Abajo la autocracia”. Al día siguiente desfilan hacia el centro por la Avenida Nevski. El 25 los bolcheviques comienzan a dirigir la huelga, que es seguida ya por 250.000 obreros, y los desfiles de la muchedumbre; la policía intenta bloquear el paso en los puentes sobre el Neva, pero los cosacos se lo impiden. El domingo 26 hay muertos y se produce el amotinamiento del regimiento Volinski; la revolución ha llegado a los cuarteles. El 27 confraternizan obreros y soldados, son liberados los presos políticos y se constituyen comités o soviets, que controlan la ciudad. Las autoridades zaristas no han tenido en cuenta un hecho esencial; ante las necesidades de tropas en el frente, la guarnición de la capital está formada por reclutas, poco propensos a disparar sobre la muchedumbre. El soviets consigue formar destacamentos de obreros y soldados que ocupan el Banco del Estado, la fábrica de moneda y otros edificios públicos.

Un estallido de masas exasperadas por la escasez ha sorprendido a las autoridades zaristas, pero también a los partidos revolucionarios, que no saben reaccionar. Mientras mencheviques y eseritas controlan el soviets, se forma un gobierno provisional presidido por el príncipe Lvov, con el historiador Miliukov en Asuntos Exteriores y Kerenski en la cartera de Guerra. Los mencheviques sólo pretenden, según testimonio de Trotski, fieles a su concepción de que es precisa una primera fase burguesa en la revolución, constituir la oposición en la futura Asamblea. Los bolcheviques se encuentran en esas semanas, con sus principales jefes en el exilio, un tanto desconcertados ante la rapidez con que se suceden los acontecimientos; Lenin juzgará más tarde que febrero ha sido la ocasión perdida.

Trotski ha señalado los rasgos peculiares de esta revolución, cuyo control es monopolizado en su primera fase por la burguesía, tal y como deseaban los sectores blandos antizaristas. El centro focal ha sido una sola ciudad, San Petersburgo, con su censo de medio millón de obreros; es una constatación importante, gran lección para “Octubre”, ya que se ha comprobado que no es necesario desplegar grandes efectivos en múltiples centros del gran imperio; basta con el control de la capital. El movimiento de febrero ha sido espontáneo, provocado por el hambre; el general Denikin lo reconoció: “ese día no hubo jefes”; en la siguiente revolución será necesario un Estado Mayor para que fuerzas reaccionarias no recojan los frutos de la presión popular -es, recordémoslo, la tesis de Lenin-.

## **2. El Gobierno provisional: primeras medidas.**

### **a) La formación de un Gobierno provisional y las primeras medidas.**

El 2 de marzo el zar abdicaba y se formaba un Gobierno provisional que, compuesto mayoritariamente por miembros del partido de los «kadetes», declaró una amnistía y se comprometió a respetar las libertades y a convocar una asamblea constituyente producto de la libre elección popular. El Gobierno, presidido por el príncipe Lvov, estaba en manos del partido Kadet, pero con apoyo parlamentario de los mencheviques. Por añadidura, el nuevo Gobierno reconoció los derechos de Finlandia y Polonia a la independencia, procedió a destituir a los gobernadores zaristas y disolvió la policía y los cuerpos de seguridad del viejo régimen. La escasa fortaleza del Gobierno provisional era, de cualquier modo, evidente. Se puso de manifiesto en particular cuando le hizo sombra otra institución, el Soviet de Petrogrado, que en los meses siguientes permitiría que obreros, soldados e intelectuales radicales ejerciesen una poderosa influencia. El proceso revolucionario se extendió rápidamente a las grandes ciudades y a los centros industriales, para alcanzar después las guarniciones militares y

núcleos de población más pequeños. La forma que adoptaba en todos esos lugares era de nuevo la del soviét o consejo.

**b) El Gobierno provisional decide continuar con la guerra.**

De acuerdo con el punto de vista, inevitablemente ingenuo, común entre los miembros del Gobierno provisional, la liquidación de la monarquía y la instauración de un régimen democrático sólo dejaba pendiente de solución un problema: el de la guerra. Las primeras tomas de posición al respecto reivindicaban la prosecución de las operaciones armadas hasta alcanzar la victoria; con el paso del tiempo, sin embargo, se fueron abriendo camino otras ideas, que reclamaban el mantenimiento del esfuerzo bélico, bien que con una renuncia expresa a cualquier propósito anexionista, o, simplemente, una paz que, de nuevo, no implicase anexiones ni sanciones. Lo cierto es que, obligados a depositar toda su atención en la guerra, los sucesivos gobiernos provisionales apenas acertaron a mitigar las graves tensiones internas que se hacían notar en la sociedad rusa. Otro problema decisivo era el vinculado con su mencionado carácter “provisional”. En los hechos los gobiernos que se fueron sucediendo optaron por aplazar la convocatoria de elecciones, amparándose en los supuestos obstáculos que tal convocatoria estaba obligada a sortear: la ausencia de instituciones locales democráticas, las dificultades de elaboración de un censo electoral solvente y el problemático voto de los militares aconsejaban, desde el punto de vista de los “kadetes”, una postergación de las elecciones. No era la única cosa que el Gobierno provisional postergaba: como quiera que de su mano se mantenía en el poder buena parte de la vieja clase dominante, no puede sorprender que pospusiese también cualquier modalidad de reforma agraria y que hiciese del ejército, del mantenimiento de la guerra y de las proclamas patrióticas elementos fundamentales en la preservación de su poder.

**c) Gobierno provisional y gobierno del soviét de Petrogrado: dos poderes paralelos.**

La debilidad del Gobierno -que carecía, entre otras cosas, de un aparato policial solvente en que apoyarse- se vio medianamente compensada por el apoyo que mencheviques y socialistas revolucionarios, no sin reservas, le proporcionaron. Para los primeros, en particular, la dirección de una “revolución burguesa” como la que se estaba gestando debía correr a cargo de un partido burgués como era el de los “kadetes”. La situación política se caracterizaba, de cualquier modo, por una notable inestabilidad: no podía ser de otro modo cuando, **en Petrogrado**, el poder se lo repartían un Gobierno provisional escasamente revolucionario y un soviét que reflejaba el descontento, y la voluntad de cambio, de los partidos radicales y de buena parte de los trabajadores que vivían en la capital. En las palabras del primer ministro, el príncipe Gueorgui Lvov, el Soviet tenía “poder sin autoridad”, mientras que el Gobierno exhibía “autoridad sin poder” (Kochan, 1968,384). La discrepancia entre las exigencias del Soviet y las constantes decisiones del Gobierno que ratificaban viejas situaciones era evidente.

**d) Lenin y las tesis de Abril.**

En este marco se hizo notar por primera vez con fuerza la línea política que defendían, con Lenin a la cabeza, los bolcheviques: si por un lado se trataba de denunciar abiertamente todos los apoyos recibidos por el esfuerzo de guerra, por el otro era necesario situarse en la perspectiva de un tránsito desde la “revolución burguesa” a un segundo estadio revolucionario, en el que el poder debía recaer en manos del

proletariado y de los campesinos más pobres, lo cual exigía, por lógica, una activa oposición al Gobierno provisional. En sus *Aprielskij tezsaj* (“Tesis de abril”) Lenin se pronunciaba por la transferencia de todo el poder a los consejos obreros y campesinos, así como por la expropiación de las grandes propiedades. Aunque en aquellos momentos los consejos estaban dominados por mencheviques y socialistas revolucionarios, en la opinión de Lenin eran muchas las posibilidades de que, con un programa como el mencionado, los bolcheviques se convirtiesen rápidamente en mayoría. La propia pervivencia -decisión del Gobierno provisional- del monopolio del Estado sobre los cereales, y de los precios fijos consiguientes, había acrecentado el descontento de los campesinos con respecto a los nuevos gobernantes.

### **3. El Gobierno de coalición y el fortalecimiento de los bolcheviques.**

#### **a) Desgaste del Gobierno de coalición y ascenso de los bolcheviques.**

A principios de mayo de 1917, y con duras críticas bolcheviques, tanto mencheviques como socialistas revolucionarios decidieron configurar un gobierno en coalición con los “kadetes”. Preocupados ante todo por la posibilidad de estallido de una guerra civil, los mencheviques y los socialistas revolucionarios ponían también de manifiesto su temor a ejercer el poder en solitario. El nuevo gabinete solicitaba una paz sin anexiones, reconocía el derecho de autodeterminación de los pueblos, anunciaba la consolidación de una fuerte autoridad central, asumía un modelo económico similar al imperante en la mayoría de los países de la Europa occidental y se comprometía a preparar la entrega de la tierra a los campesinos. Su incapacidad para, en los hechos, poner fin a la guerra fue causa, sin embargo, de su desprestigio, y muy en particular del de los mencheviques. El número de desertores crecía de manera formidable, la moral en el frente estaba por los suelos y, tal y como había previsto Lenin, los bolcheviques no dejaban de ganar terreno. Si en febrero no contaban con más de 20.000 afiliados, en abril eran ya casi 80.000, y a finales de julio superaban los 200.000, con una escasa presencia, eso sí, de campesinos. La influencia de los bolcheviques en los comités de soldados que iban viendo la luz seguía siendo, de cualquier modo, reducida. La estrategia bolchevique, que en pocas palabras apuntaba a radicalizar las tensiones, chocaba frontalmente con la desplegada en aquellos momentos por mencheviques y socialistas revolucionarios, entrampados en un Gobierno que no acometía reforma alguna y que no mostraba tampoco inclinación a poner fin a la guerra.

#### **b) Las noticias del frente: las derrotas se suceden.**

En un escenario en el que no faltaban esfuerzos alemanes para debilitar la retaguardia rusa -así habían sido interpretadas por algunos la autorización para que Lenin regresase a Rusia, a través de Alemania, en un tren blindado, y la entrega de sumas importantes de dinero a los bolcheviques-, más bien parecía que la guerra era utilizada por el Gobierno como un señuelo cuyo objetivo era aunar voluntades en los momentos críticos, operación tanto más delicada cuanto que los éxitos militares no llegaban. La reacción de los soldados ante este estado de cosas fue la elección de comités directores de las unidades y el envío de delegados a los soviets, en quienes reconocían una autoridad política que, en términos generales, negaban al Gobierno provisional. El grueso de los oficiales parecía inclinarse, en cambio, por la adopción de fórmulas disciplinarias muy duras, que devolviesen su entidad, y su capacidad de

combate, al ejército. La idea de una guerra estrictamente defensiva se hizo, sin embargo, común entre los responsables de los frentes, tanto más cuanto que en junio fracasó ostentosamente una ofensiva rusa más, esta vez en el frente sudoeste.

#### 4. El gobierno de Kerenski.

El régimen de febrero no pone fin a las tensiones; la continuación de la guerra agudiza las posturas divergentes de las fuerzas políticas, divergencias que se refieren a la política exterior, la revolución, el modelo político. Veámoslas en síntesis:

- La posición más conservadora es la de los «cadetes» (K.D.); predicán la continuación de la guerra hasta la victoria, afirman que con la deposición de Nicolás II la revolución ha finalizado y desean instalar una república parlamentaria de corte occidental.

- Mencheviques y social-revolucionarios desean una paz sin anexiones, para lo cual es menester por el momento sostener una guerra defensiva: creen que la revolución ha cubierto la primera fase, la dirigida por la burguesía, y piden una Asamblea Constituyente, de la que esperan la instalación de un sistema político de socialismo democrático.

- Los bolcheviques propugnan la paz inmediata, a cualquier precio; afirman que la revolución ha comenzado, pero no cubierto ninguna fase, piden el poder para los soviets y esperan la edificación de una sociedad socialista en Rusia.

##### a) Nuevos levantamientos obreros a principios de julio y su represión.

El incremento de los mítines de agitación, que en la capital siguen un itinerario conocido, desde los barrios obreros a través de los puentes del Neva hasta el palacio de Tauride, suscita en los sectores conservadores la petición de mayor energía en el gobierno para acabar con el desorden; los patronos recurren a los cierres, la prensa derechista acusa a bolcheviques y anarquistas. Al anunciarse la iniciación de la ofensiva contra Finlandia, los soldados del primer regimiento, que siguen las directrices bolcheviques, saben que se les enviará al frente Norte. Es una maniobra gubernamental, una prueba de fuerza, en el fondo el intento de alejar de la capital a los regimientos de dudosa lealtad. La ofensiva que Kerenski ordena sobre Galitzia fracasa; es la señal para el inicio de una insurrección popular en San Petersburgo, el 3 de julio. Los bolcheviques titubean, los anarquistas confían en el éxito de la insurrección espontánea. El día 4 el gobierno llama tropas leales del frente y al siguiente controlan la capital. La situación es radicalmente diferente a febrero; quizá los choques que desde junio se habían producido entre anarquistas y bolcheviques contribuyeron a que nadie frenara este inoportuno levantamiento popular. El fracaso de julio permite a los sectores moderados controlar con más eficacia el proceso del postzarismo.

##### b) Críticas a Lenin.

En primer lugar se produce el aislamiento y persecución de los bolcheviques, Kerenski los acusa de traidores a la nación y a la revolución. Muchos dirigentes son detenidos, Kamenev, Trotski, Lunatcharski, mientras Lenin huye a Finlandia. La represión en los barrios obreros de Viborg y Vassilevski se desata con dureza, para desmontar el potencial de los bastiones bolcheviques. A continuación se inicia una campaña de desprestigio contra Lenin y el bolchevismo; Trotski llama a julio “el mes de la gran calumnia”. Se le acusa de ser agente alemán, basándose en que ha sido el

gobierno alemán el que ha organizado su regreso a Rusia desde Suiza en el mes de abril y otorgado a su tren el privilegio de extraterritorialidad; la acusación se completa intentando probar su traición, con la pretendida recepción de fondos de origen extraño. Actualmente sabemos con toda seguridad que los bolcheviques, considerando que no era el momento oportuno para el inicio de su revolución, se esforzaron en reducir las dimensiones de una manifestación que se había iniciado espontáneamente. Trotski explica que en julio no se podía conservar el poder, había unidades neutrales en la guarnición y la comunicación con las unidades del frente no era posible tras la propaganda menchevique de que la guarnición de la capital no les quería relevar; por añadidura, era preferible esperar el resultado de la ofensiva en el frente porque la derrota, que se produjo finalmente -el 21 de agosto los alemanes ocupan Riga-, dejaría al gobierno en precario. Trotski juzga que si en julio hubieran tomado el poder no hubieran podido conservarlo. En la actualidad nos encontramos en condiciones de valorar otras circunstancias en las que no reparó Trotski.

### c) Las fuerzas contrabolcheviques.

El inicio de la ofensiva contra los alemanes coincide con la alianza de cuatro fuerzas contrarrevolucionarias, o por lo menos contrabolcheviques:

- *La burguesía.* Los grandes empresarios se han movilizado. La fábrica Putilov, de 40.000 obreros, financia periódicos y combate la propaganda bolchevique; Kutler, del K.D., presidente de las Sociedades Mineras del Ural y con intereses metalúrgicos en el Donetz, encabeza una lista de empresarios que reúnen 4 millones de rublos para frenar la revolución.

- *Ejército.* Mientras los soldados participan en las manifestaciones contra la guerra, se han organizado ya comités de oficiales; el generalísimo Alekseiev preside la Unión de Oficiales del Ejército y la Flota, el general Lukomskij introduce como elemento patriótico voluntarios en los batallones.

- *Kerenski* sustituye a *Lvov* en la presidencia del gobierno; su popularidad se puede leer en los millares de testimonios que se guardan en los archivos. Se esfuerza por frenar la revolución, por salvaguardar la vida del zar y situarse como árbitro entre los cadetes y la izquierda. De la futura asamblea espera el desplazamiento definitivo de los soviets.

- *Presión de los aliados,* que consideran a los bolcheviques, por su pacifismo, un peligroso enemigo. Los servicios secretos británicos utilizan al escritor Somerset Maughan para remitir notas de apoyo a Kerenski y a Kornilov, cabeza visible del sector duro del ejército.

Kerenski se proponía instaurar una república parlamentaria que en un periodo de orden acordara las reformas necesarias. En Moscú reúne una “Conferencia del Estado”, en la que los diputados de los soviets pueden comprobar que ellos no son los únicos representantes del país. A la conferencia acuden antiguos diputados de las cuatro Dumas que entre 1906 y 1912 se habían constituido en Rusia, presidentes de los zemstvos, profesores de universidad, oficiales del ejército. La derecha y los militares manifiestan su impaciencia, el desorden debe cesar. Kornilov espera instaurar una dictadura patriótica con la militarización de la retaguardia y establecer un Estado similar al que definían por estos años los fascistas italianos: reacción de defensa contra la revolución social, papel de iniciativa del gran capital, apoyo en el ejército y la Iglesia. Esta vocación de salvador de la patria es calificada por Trotski como uno de los elementos de bonapartismo que surgen en el 17 ruso.

### d) La amenaza de Kornilov.

Varios manifiestos de Kornilov intentan forzar a Kerenski a adoptar posturas conservadoras, con el secreto propósito de desembarazarse posteriormente del líder social-revolucionario. En el del 30 de julio, tras reclamar disciplina en el frente y la retaguardia, habla de militarizar el país. A finales de agosto mueve su división hacia la capital, mientras en muchas poblaciones los contrarrevolucionarios organizan batallones de voluntarios. La maniobra de Kornilov estriba en hacer retroceder el frente, con lo cual San Petersburgo pasaría a ser zona de guerra y quedaría bajo su autoridad. Los bolcheviques creen que la pérdida de Riga, de donde retiró prematuramente la artillería, ha sido voluntaria, «le convertirá en dictador». El 7 de septiembre lanza un ultimátum, proclama la ley marcial en San Petersburgo y exige la formación de un nuevo gobierno bajo su dirección. Kerenski replica con energía, le destituye de sus cargos y apela al país: los telegrafistas rehúsan transmitir los cables del Estado Mayor korniloviano. El jefe del gobierno provisional, después de haber conseguido desplazar a los bolcheviques a la clandestinidad, ha descabezado a la derecha con la detención de su militar más caracterizado.

No veía en ese momento Kerenski que se había producido otro fenómeno más profundo, la resurrección de los soviets y la recuperación de los bolcheviques; lo comprendió luego, años más tarde, cuando escribe: “Sin el *putsch* de Kornilov nunca habría habido Lenin.” La intensa movilización popular vuelve a convertir a San Petersburgo en un baluarte bolchevique; en los cruces los obreros cavan zanjas, 25.000 se arman y organizan en piquetes. Segunda consecuencia, que Lenin vio inmediatamente: Kerenski ha quedado aislado definitivamente de la derecha, no podrá apelar a ella; sus apoyos son más endebles; la situación de julio se ha invertido, con el debilitamiento de los moderados y el fortalecimiento de los bolcheviques.

## **II. OCTUBRE DE 1917: LA REPÚBLICA SOCIALISTA.**

### **1. La revolución de Octubre de 1917**

#### **a) Panorama político en vísperas del golpe.**

A finales de septiembre se formó, de cualquier modo, el último Gobierno de coalición bajo la dirección, de nuevo, de Kérenski, y con la participación, entre otros, de “kadetes”, socialistas revolucionarios de derecha -los acontecimientos habían provocado divisiones en el partido- y mencheviques. No era sino una reproducción del callejón sin salida de los meses anteriores, y volvía a poner de manifiesto, o al menos ésta era la lectura que los bolcheviques hacían, la falta de compromiso que, en lo que respecta a la configuración de un gobierno de izquierda asentado en el “poder soviético”, mostraban los mencheviques y los socialistas revolucionarios. Unos y otros parecían únicamente ocupados de hacer frente a un eventual golpe conservador, y apenas le prestaban atención, entre tanto, a los movimientos bolcheviques. En algunos casos, entre mencheviques y socialistas revolucionarios parecía existir la convicción, por otra parte, de que los bolcheviques nunca se avendrían a gobernar en solitario, sino que, muy al contrario, buscarían inmediatamente colaboración en las otras formaciones políticas de la izquierda. Fuera de Rusia, entre tanto, los acontecimientos eran seguidos con muy escasa atención, a la que al poco del golpe de octubre se le sumó un manifiesto escepticismo con respecto a las posibilidades de que los bolcheviques se mantuviesen en el poder.

### **b) Los soviets y su control.**

Aunque en la opinión de Lenin se había desaprovechado la ocasión proporcionada por la intentona golpista de Kornflov, también es verdad que esta última fue, a la postre, lo que permitió el ascenso irrefrenable de los bolcheviques en las semanas siguientes. El Soviet de Petrogrado mostraba una actitud cada vez más crítica con respecto al Gobierno provisional; a su cabeza estaba desde septiembre un bolchevique de reciente incorporación, Lev Trotski. Lejos de Petrogrado, de Moscú y de la región de los Urales -con mayorías bolcheviques-, los mencheviques conservaban, sin embargo, la dirección de los consejos de un buen número de ciudades importantes, y contaban con un significativo baluarte en Georgia. Los socialistas revolucionarios, por su parte, controlaban el grueso de los consejos campesinos y disfrutaban de notable apoyo en los frentes de batalla; en su seno había cobrado cuerpo -antes lo hemos apuntado- una escisión, los “socialistas revolucionarios de izquierda”, cuyas posiciones eran muy próximas a las defendidas por los bolcheviques.

### **c) Lenin diseña la toma del poder.**

El renovado peso que los bolcheviques habían adquirido en las dos grandes ciudades del país -Petrogrado y Moscú- hizo que a los ojos de Lenin (que había regresado en secreto el día 9 de octubre) estuvieran ya maduras las condiciones para una toma del poder por los soviets respectivos. La decisión de acometer los preparativos al respecto fue acogida, sin embargo, con recelos por buena parte de los miembros del Comité Central bolchevique; así, para Alexandr Zínóviev y Lev Kámenev, partidarios de una aproximación a otras formaciones de izquierda, era preferible aguardar a un triunfo en las elecciones a la citada asamblea constituyente, en la confianza de que esta institución y el Soviet de Petrogrado pudiesen acometer de manera conjunta la tarea de gobierno. Hubo que esperar hasta el 10 de octubre para que el Comité Central mencionado respaldase la decisión de preparar la insurrección armada. Esta no parecía preocupar en exceso a Kérenski, quien acaso veía en ella una buena oportunidad para desencadenar una dura represión.

### **d) La toma del poder.**

El día **23 de octubre** Trotski consigue el apoyo de los comités de las tropas de la fortaleza Pedro y Pablo, “el mecanismo insurreccional estaba dispuesto antes de disparar un tiro”, anota. Esa noche el gobierno decide abrir acciones judiciales contra el Comité Militar Revolucionario, prohibir los diarios bolcheviques y llamar a fuerzas leales, al mismo tiempo que ordena a los oficiales de las academias militares que se preparen para el combate. En respuesta el comité revolucionario ordena al crucero Aurora que no abandone el Neva y prepare lanchas de desembarco y cañones. La noche del 24 de octubre Lenin se instala en el Instituto Smolny, sede del soviets de Petrogrado y del comité central bolchevique, para dirigir las operaciones. El plan militar se centra en asegurar las comunicaciones entre los marinos del Báltico y los obreros armados del barrio de Viborg. Las operaciones comienzan a las dos de la madrugada del día 25 (7 de noviembre del calendario occidental), con la ocupación de estaciones, arsenales, servicios de agua, central telefónica, Correos. No obstante, por algún error táctico se retrasó hasta la noche siguiente la toma del Palacio de Invierno, donde se hizo preso al gobierno, aunque Kerenski consigue huir. Al gobierno le han fallado sus resortes militares; no han llegado los refuerzos que Kerenski ha llamado, lo cual ha multiplicado el papel del acorazado Aurora al servicio de la revolución.



La revolución se había hecho bajo la consigna de "todo el poder para los soviets" pero realmente no van a ser los soviets los que controlen la situación, sino uno de sus sectores, el más audaz y preparado: los bolcheviques. Desde el día 26 en los barrios obreros algunas organizaciones condenan la toma del poder por un solo partido. Hay mítines en las fábricas Arsenal, Putilov y en el puerto; se acusa de irresponsabilidad a los bolcheviques y otra vez se apartan del compromiso los blandos. Pero la mayoría de los obreros ha visto quienes han protagonizado la revolución: Lenin y Sverdlov con sus planteamientos teóricos, Trotski y Antonov Oseenko con su dirección táctica en las calles de la ciudad. Lenin preside el primer gobierno de comisarios del pueblo, en el que son nombrados además, entre otros, Trotski (Asuntos Exteriores), Rykov (Interior), Lutnacharski (Educación Nacional) y Stalin (Nacionalidades).

### e) Las diferencias entre febrero y octubre.

Por lo demás, la principal diferencia entre las revoluciones de Febrero y de Octubre de 1917 no estribó en su respectivo carácter "burgués" y "socialista", sino en "el hecho de que la primera fue resultado de un movimiento espontáneo de masas que cogió absolutamente desprevenidos a todos los partidos y organizaciones de la oposición, mientras que la segunda fue consecuencia de una decisión política consciente de un partido, el bolchevique, que si al principio se vio desbordado por los acontecimientos, a partir de cierto momento apareció como el único capaz de proponer unas metas claras y concretas" (Díez del Corral, 1989, 40).

## 2. Los problemas del nuevo Gobierno: los primeros decretos.

El Gobierno formado por Lenin estará integrado exclusivamente por bolcheviques que, a partir de ahora, se llamarán comunistas. Uno de los primeros decretos fue, tal y cómo había prometido Lenin, la salida de Rusia de la I Guerra Mundial para ello se firma una paz provisional con los imperios centrales, esa paz se concretaría más adelante en marzo de 1918. Lenin veía en ello la única posibilidad de que se consolidara la revolución bolchevique en Rusia.

Sobre la tierra se decreta la anulación de la deuda de los campesinos y el reparto, sin indemnización, de las grandes propiedades. En otro orden de cosas se suprimen títulos y privilegios, todos serán



**Pérdidas territoriales rusas por el tratado de Brest-Litovsk.**

considerados ciudadanos de la República Soviética de Rusia.

Desde el punto de vista económico se imponen algunas medidas marxistas, no todas ya que no se considera el momento propicio, como la nacionalización de los bancos y empresas de más de cinco trabajadores y la anulación de las deudas del Estado –unos 16 millones de rublos-oro- esto último conllevará la oposición de Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos y Japón que son los países acreedores.

En enero de 1918 se producen elecciones a la Asamblea Constituyente, una promesa del gobierno burgués que Lenin no se ha atrevido a anular. Los resultados dan la mayoría a los socialrevolucionarios, el partido en el que había militado Kerenski, los bolcheviques sólo obtienen 1/5 de los diputados, el primer día la nueva Asamblea anula los decretos del gobierno bolchevique, no le dio tiempo a más, al día siguiente la guardia roja, brazo armado de los bolcheviques, impiden el paso de los diputados y disuelven la Asamblea, Lenin dirá que los soviets eran más democráticos.

El 3 de marzo de 1918 se firma la paz definitiva en la I Guerra Mundial por el tratado de Brest-Litovsk, Rusia perdía 800.000 kilómetros cuadrados, el 26% de la población y reconocía la independencia de Polonia, Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania y Ucrania.

En julio de 1918 se hace una primera constitución pero no entraría en vigor a causa de la guerra civil y sería sustituida por otra en 1923.

### **3. La guerra civil (1918-1921).**

#### **a) Panorama en los inicios de la guerra.**

Varios centros de resistencia surgen frente al régimen bolchevique. En algunos Estados, por ejemplo Ucrania, el movimiento separatista, que se apoya en la constitución federal, es intenso y decide entenderse con los alemanes al margen de las decisiones del gobierno soviético. Oficiales y soldados que se sienten fieles a la herencia zarista organizan el denominado ejército blanco. En Siberia occidental un cuerpo expedicionario de 30.000 soldados checos y eslovacos, que se rinden en Vladivostok y obtienen permiso para regresar por ferrocarril, se sublevan y consiguen desarmar al ejército rojo en algunas localidades. Los eseritas de izquierda consideran una traición el tratado de Brest-Litovsk y organizan grupos armados para reemprender la guerra contra Guillermo II. Estos movimientos antisoviéticos se combaten entre ellos con la misma energía con que se oponen al nuevo régimen.

#### **b) El control de la economía y la oposición a este hecho.**

Esta situación de inseguridad, que culmina en el estallido de la guerra civil, obliga a una organización peculiar de la economía, en la que los dirigentes bolcheviques se ven obligados a ir más lejos o más de prisa de lo que hubieran deseado. Es el sistema denominado comunismo de guerra. Es preciso incrementar la producción en todos los órdenes. En la industria se recurre a procedimientos como los sábados comunistas, en los que se trabaja gratuitamente durante cinco horas. Lenin hace llamamientos a un nuevo tipo de heroísmo: “El heroísmo del trabajo creador, continuo y asiduo, en todo Estado, es infinitamente más difícil que el heroísmo de la insurrección”. En el campo la situación es dramática. Son enviados obreros para ayudar a los campesinos pobres a luchar con los kulaks, los campesinos acomodados, y requisar, arrestar, o ejecutar a los kulaks recalcitrantes. La dureza con que se implanta el comunismo de guerra aumenta la oposición en torno a los SR de izquierda, que combaten la política agraria de Lenin y agrupan a los descontentos. En julio de 1918 es

asesinado el embajador alemán; es la señal para una verdadera insurrección, en la que se unen la protesta por el abandono de la gran tarea nacional de la guerra con Alemania y las dificultades interiores. Un destacamento de artillería bombardea el Kremlin, pero la revuelta es rápidamente reprimida. El 30 de agosto un SR de derechas dispara y hiere gravemente a Lenin. Este atentado provoca una represión dura; ejecución de SR. cuya rama izquierdista desaparece entre los que se incorporan a los bolcheviques y los que se suman a los movimientos antisoviéticos, ejecución de antiguos ministros. Antes se había producido también la ejecución de la familia imperial en Ekaterinemburgo (16 de julio de 1918).

La guerra civil se inicia antes de la derrota alemana, durante el año 1918. Los ejércitos blancos ocupan las zonas del Sur, las más ricas, mientras los bolcheviques organizan el ejército rojo. La derrota alemana y el estallido de la revolución espartaquista hacen nacer en el ánimo de los dirigentes bolcheviques la esperanza de la revolución mundial. Revoluciones comunistas estallan en Alemania, Hungría, Austria. En 1919 se instalan soviets en Baviera y Austria.

### **c) La intervención extranjera y las iniciativas del ejército blanco.**

Mientras, se produce la intervención extranjera en la guerra civil; ingleses y franceses desembarcan tropas en Odessa y en la Transcaucasia y montan el bloqueo alrededor de Rusia (nota de los aliados a los Estados neutrales, 25 de octubre de 1918). Pero no existe unanimidad. Clemenceau se pronunciaba por la intervención directa, Lloyd George titubeaba. La intervención internacional no se caracteriza por un enfrentamiento en batallas con el ejército rojo, más bien se orienta hacia la ayuda financiera y a los servicios de retaguardia -transportes, seguridad de las vías férreas- para fortalecer las zonas dominadas por los ejércitos blancos. Uno de sus generales, Denikin, en octubre de 1919, llega a amenazar a Tula, centro industrial del sur de Moscú; la situación es crítica, pero es vencido en Voronej y ha de retirarse hacia el sur, perseguido por el ejército rojo. En enero de 1920 los aliados levantan el bloqueo. El último peligro procede del barón de Wrangel, que reagrupa a las fuerzas de Denikin, mientras los polacos, que no han aceptado como definitivas las fronteras fijadas en los tratados, lanzan una ofensiva sobre Kiev, coincidente con la que Wrangel lanza sobre el Donetz. Nuevamente el ejército rojo rechaza la doble ofensiva. A medida que los aliados abandonan el suelo ruso los gobiernos hostiles a los soviets se desfondan. En 1921 el régimen bolchevique controla todo el suelo de la URSS, aunque todavía hay revueltas en el Turquestán en 1922.

### **d) Trotski y la creación del ejército rojo.**

En este periodo crítico de consolidación del nuevo régimen se producen dos hechos importantes: en primer lugar, la fundación de la Tercera Internacional, a la que Lenin asigna una función de mecanismo para la revolución mundial, y, en segundo lugar, la organización de una fuerza militar formidable, el ejército rojo. En octubre de 1917 los bolcheviques disponían tan sólo de pequeños grupos armados, la Guardia Roja. Luego piensan democratizar el ejército. Pero tras seis meses de experiencia en este sentido los resultados son desastrosos. Trotski restablece una disciplina rigurosa, lucha enérgicamente contra las deserciones; dispone que en caso de deserción la familia ha de pagar o sustituir al huido; en caso de traición de un oficial, el comisario, figura política que vigila a los militares, será fusilado. Con su energía y sus grandes dotes de organizador, Trotski consigue que un ejército que en abril de 1918 tiene tan solo 150.000 hombres en enero de 1920 tenga tres millones, de los cuales 300.000

pertenecen al partido bolchevique.

#### **e) La liquidación de la oposición.**

En el campo político se procede a la supresión de la oposición. Primero se persigue a los eseritas de izquierda, que solicitan la formación de un gobierno de unión socialista. Luego llega su turno a los mencheviques. René Girault calcula en dos millones el número de arrestos. Finalmente son los anarquistas los perseguidos. En enero de 1918 Lenin ha publicado un decreto que establece tribunales especiales contra los crímenes de la prensa; cualquier crítica al Partido se considera una manifestación contrarrevolucionaria.

La guerra civil ha contribuido a endurecer el régimen en todos los órdenes.

### **4. El comunismo de guerra: un rígido control de la economía.**

Se denomina comunismo de guerra a la política económica que llevaron a cabo los bolcheviques durante la guerra civil, caracterizada por un control absoluto de la economía y la producción y la eliminación de la economía de mercado. Para algunos fue un salto hacia el socialismo (marxismo), para otros una exigencia de la guerra.

#### **a) El comunismo de guerra en clave marxista: la eliminación del capitalismo.**

Es mucho lo que se ha dicho sobre este período, pero tal vez fue el economista Jack Hirshleifer quien describió de forma más precisa su significado. Para él, el comunismo de guerra constituía "el máximo esfuerzo de la época moderna por eliminar el sistema de propiedad privada e intercambio voluntario". Los bolcheviques estimaban el mercado como la institución más "burguesa" y por tal motivo debía ser inmediatamente destruido. Tal como el destacado teórico bolchevique Nikolai Bujarin escribiera en el *The ABC of Communism*, "Consideramos, por lo tanto, que la principal característica del sistema capitalista es una economía de productos, es decir, una economía que produce para el mercado". En otro libro, *The Economics of the Transition Period*, Bujarin explicó: "En realidad, cuando nos enfrentamos a una economía nacional organizada, todos los problemas básicos de economía política tales como el precio, el valor, la ganancia, etc., simplemente desaparecen".

#### **b) Las principales medidas.**

El mercado fue repentinamente declarado ilegal, igual que el comercio y las propiedades de las clases altas. Se nacionalizaron las empresas y fábricas. El gobierno se apoderó del excedente de la producción agrícola de los campesinos para apoyar a los obreros y fuerzas bolcheviques de la guerra civil en las ciudades. Se reclutó la mano de obra organizándola militarmente. Se racionaron los bienes de consumo a precios artificialmente bajos y, más tarde, sin precio alguno.

Si bien el ataque bolchevique a la economía de mercado fue exhaustivo y violento, sería erróneo pensar que fue completamente exitoso. El impulso del mercado tarda bastante en desaparecer y existía un gran mercado negro para los bienes de consumo. Se ha sugerido que el mercado negro y la producción de antes de la guerra fueron los factores que sostuvieron a los rusos hasta el término de la guerra civil y retrasaron el colapso total.

**c) Los resultados en el aspecto económico.**

Los resultados fueron catastróficos. En 1920, la producción industrial fue igual al 20% del volumen anterior a la guerra. La producción agrícola bruta disminuyó de más de 69 millones de toneladas en el período 1909-1913 a menos de 31 millones de toneladas en 1921. La superficie cultivada bajó de más de 224 millones de acres en el período 1909-1913 a menos de 158 millones en 1921. Entre 1917 y 1922, la población disminuyó en 16 millones sin contar las defunciones por causa de la guerra ni la emigración. Entre 1918 y 1920, ocho millones de personas dejaron las ciudades para trasladarse a las aldeas. En Moscú y Petrogrado, la población disminuyó en un 58,2%.

Con la producción industrial prácticamente paralizada, las ciudades tenían poco para comerciar con los campesinos. Sin ningún incentivo para la producción de excedentes agrícolas, el gobierno recurrió a la confiscación, que desalentó más aún la producción agrícola. Los campesinos resistieron las severas medidas del gobierno.

Se ordenó a los campesinos entregar todo aquello que excediera sus necesidades y las de su familia. La severa requisita hecha a los llamados Kulaks (el campesinado más próspero) de todo aquello determinado arbitrariamente como excedente provocó dos respuestas *tradicionales* por parte de los campesinos: en el corto plazo, escondieron sus existencias y, en el largo plazo, se negaron a sembrar más tierra de la que fuera necesaria para alimentar a su propia familia.

En 1920, los bolcheviques enfrentaron una situación interna al borde de la catástrofe. El hambre y la enfermedad estaban generalizados y la industria y el comercio se encontraban prácticamente paralizados. El intento de dirigir toda una economía igual que un ejército, abarcando la requisición de las cosechas, el reclutamiento de los trabajadores y la eliminación de las cuentas en dinero, fracasó completamente.

**d) Autocrítica de Trotski con posterioridad a los hechos.**

¿Qué salió mal? Uno de los arquitectos del comunismo de guerra, León Trotski, proporcionó más tarde una sincera respuesta: el gobierno soviético partiendo del "comunismo de guerra" esperaba llegar gradualmente, pero sin destruir el sistema, a un comunismo verdadero... Sin embargo, la realidad entró en creciente conflicto con el programa del comunismo de guerra.

El franco reconocimiento de Trotski es bastante preciso. Muchos aspectos de la realidad constituyeron un obstáculo para los bolcheviques

En el mejor de los casos fue ingenuo de parte de ellos pensar que los campesinos continuarían produciendo bajo estas circunstancias. (En realidad, la rebelión contra los impuestos es una de las más antiguas inclinaciones humanas). Además, por paradójico que pueda parecer, una economía centralmente dirigida es la menos apta para organizar la producción. En otras palabras, la "economía planificada" no puede planificar.

Las medidas y los resultados del comunismo de guerra llevaron al historiador social Ralph Raico a esta opinión acerca de la revolución rusa: lo que podemos observar con Trotski y sus camaradas en la Gran Revolución de Octubre es el espectáculo de unos pocos intelectuales de inclinación filosófico-literaria que se apoderan del poder en un gran país con el objeto de destruir todo el sistema económico pero sin tener la menor idea de cómo funciona un sistema económico.

**e) Comunismo de guerra con o sin guerra.**

Una última observación: ha existido cierta controversia cuando se trata de

determinar si el comunismo de guerra constituyó una parte deliberada del programa bolchevique o un recurso temporal impulsado por la emergencia de la guerra civil. Sin embargo, las afirmaciones de Lenin y otros líderes tanto durante como después de este período demuestran explícitamente que el comunismo de guerra fue un objetivo deliberado de la revolución que no estaba relacionado con la guerra civil. Las disculpas de Lenin por este "error" en intentar la vía rápida hacia el socialismo habrían sido innecesarias si el comunismo de guerra hubiera sido adoptado como una medida de emergencia.

Si se considera el comunismo de guerra como un atajo para llegar al socialismo marxista, el período siguiente resulta aún más aleccionador.

## **5. Trotski: algunos rasgos de su trayectoria política.**

Hasta ahora hemos hablado solamente de Lenin, y de él hablaremos más adelante, pero la revolución fue obra también de otros hombres: Zinoviev, Kamenev, Stalin, Trotski... De todos ellos destaca con luz propia la figura de León Trotski.

Lev Davidovich Bronstein, que adoptó el apodo de Trotski, nació en Yanovkava, Ucrania, en 1879, en el seno de una familia judía. Estudió derecho en Odesa y desde muy pronto se integró en los círculos revolucionarios formando en 1897 la Unión de Obreros del Sur de Rusia. Como casi todos los revolucionarios pasó algún tiempo desterrado en Siberia a cuenta del zar. De allí consiguió escapar y se exilió a Gran Bretaña, es en Londres donde colabora con Lenin en la redacción del periódico obrero *Iskra* en 1902. Su aguda inteligencia y sus dotes innatas de organizador le llevaron a desempeñar en Rusia un papel determinante en la revolución de 1905, dirigiendo el famoso soviét de San Petersburgo. Esto le valió el exilio nuevamente a Siberia, pero nuevamente también se escapó. En el Congreso del partido Socialdemócrata de 1907 celebrado en Londres se enfrentó a las tesis de Lenin y apareció aliado a los mencheviques. Pero en 1917 está en Rusia y aparece integrado de forma definitiva en el partido bolchevique. Precisamente en ese año tuvo una destacada participación en la toma del poder con la revolución de octubre. Fue nombrado comisario del pueblo (ministro) de Asuntos Exteriores y en negoció el tratado de Brest-Litovsk; también fue comisario de Guerra hasta 1925 y ahí sacó a relucir todo su genio al crear de la nada el Ejército Rojo, dotarle de instrucción militar, disciplina y capacidad combativa, esto le llevó a ganar la guerra civil. Su prestigio era tal que se le consideraba el sucesor natural de Lenin. Partidario de la línea dura se opuso primero y aceptó a regañadientes la N.E.P., que para él significaba una traición a la causa. Los últimos años de la vida de Lenin están presididos por una disputa silenciosa por la sucesión. Lenin se aproximó a Stalin al que admiraba por sus dotes, nombrándole secretario general del partido, más tarde y en el último momento representó un alejamiento de éste que era ya imposible. Tras la muerte del líder de la revolución en enero de 1924, sale a la superficie el enfrentamiento entre todos los líderes revolucionarios que se agrupan en alianzas de unos contra otros. Realmente sólo había dos posibilidades para suceder a Lenin: o Stalin o Trotski. Stalin jugó mucho mejor sus cartas y el control del partido para marginar a sus oponentes, entre ellos evidentemente estaba Trotski, que fue expulsado del Comité Central y del Gobierno y más tarde expulsado al Asia Central. Trotski intelectualmente era mucho más fuerte, pero la sagacidad y la astucia de Stalin le aislan políticamente. Huyó a México donde publicó abundantes escritos contra la crueldad de Stalin y organizó un movimiento de oposición. Stalin acabó físicamente en los años treinta con todos los antiguos líderes revolucionarios, el exilio no salvó a Trotski que fue asesinado en Coyoacán (México) en 1940 por un agente de Stalin, el español Ramón Mercader, que le clavó un piolet en la cabeza.